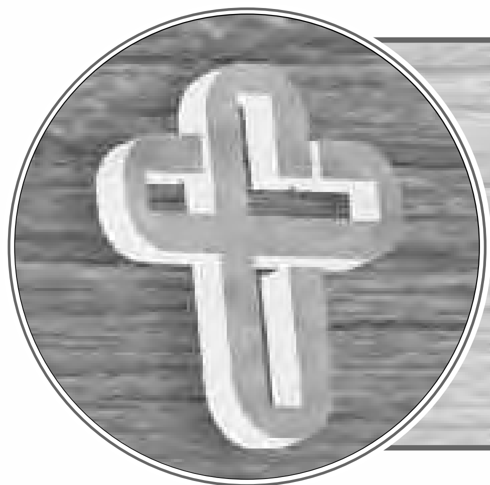


LECCIÓN 12 **JÓVENES**

23 de junio de 2012

«Manamojo»

El relato bíblico: 2 Reyes 21; 22; 2 Crónicas 33.
Comentario: *Profetas y reyes,* cap. 14.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Las historias de Manasés, Amón y Josías nos presentan ejemplos de contrastes extremos en lo que respecta a la lealtad y fidelidad de estos personajes hacia Dios. Manasés estaba totalmente decidido a desafiar el liderazgo y la orientación de Dios. Sobre Manasés se escribió: «Hizo quemar a sus hijos en sacrificio en el valle del hijo de Hinom, practicó la invocación de los espíritus, la adivinación y la magia, y estableció el espiritismo y la hechicería. Tan malos fueron sus hechos a los ojos del Señor, que acabó por provocar su indignación» (2 Crónicas 33: 6). A pesar de haber experimentado un arrepentimiento de último minuto, los efectos de su pecado influyeron grandemente en la vida de su hijo Amón.

Amón «aumentó el pecado» de su padre, y causó que muchos otros pecaran abiertamente durante su corto reinado de dos años, hasta que fue asesinado por dos siervos de su propia casa con el apoyo del pueblo. La depravación de la idolatría y su comportamiento egoísta hicieron que el pueblo escogiera como rey a Josías, quien era un hijo temeroso de Dios. A pesar de que Josías no fue perfecto, él gobernó fielmente al pueblo de Dios y lideró una reforma muy necesaria en Israel.

Esta lección nos ofrece diversos temas de discusión, pero podemos resaltar los siguientes aspectos: (1). Dios siempre ha disciplinado y disciplinará a aquellos líderes que hacen que su pueblo se descarríe como lo hizo el rey Manasés. Dios utilizará cualquier medio que sea necesario para lograr el arrepentimiento del pueblo. (2). Algunos líderes no se arrepienten sino que responden a la voz de Dios profundizando su rebelión, como ocurrió con Amón. (3). Del reinado de Josías podemos extraer muchos enfoques importantes sobre la importancia de ser fieles a Dios mientras somos jóvenes, o la manera en que la cooperación entre los jóvenes fieles y los adultos consagrados produce bendiciones y desarrollo espiritual. Otra asombrosa faceta del liderazgo de Josías fue el cambio radical que él le dio al legado de su padre. Como joven, el rey Josías personificó lo que es ir «en contra de la corriente». Josías lideró una reforma contra las tendencias de su propia herencia, contra la apatía espiritual de los líderes inconversos y contra la idolatría habitual de las tres generaciones de Israel.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Incrementen sus conocimientos sobre las experiencias de los reyes de Israel. (*Saber*)
- Sientan la necesidad de tomar la decisión de ser leales a Dios mientras aún son jóvenes. (*Sentir*)
- Decidan vivir de manera dedicada a Dios y evitar el mal. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- El pecado, la maldad y el diablo
- La esperanza
- El juicio

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet http://www.cornerstoneconnections.net [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.*

Invite a cada alumno a que defienda, si es posible haciendo uso de la Biblia, la posición que escogió en cada uno de los temas.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

Seguramente hemos escuchado el refrán que dice «de tal palo tal astilla». Hay momentos en nuestra vida en los que quisiéramos que este refrán no se hiciera realidad. Se han escrito muchas canciones y poemas sobre el rey Enrique VIII de Inglaterra, quien vivió a principios del siglo XVI. En 1534 el rey Enrique se autoproclamó como la autoridad suprema de la iglesia, y de esta manera pudo declararse el divorcio y casarse nuevamente con otra mujer con el propósito de tener un hijo varón que pudiera heredar el trono. Como rey y autoridad de la Iglesia de Inglaterra, podía hacer lo que le viniera en gana. Como resultado de esto, se casó seis veces y tuvo un hijo llamado Eduardo. El joven Eduardo tuvo unos excelentes instructores religiosos, pero era un niño muy enfermizo. Sin embargo, a pesar de su frágil salud, Eduardo fue coronado rey a los nueve años de edad. Durante el reinado de Eduardo, muchas personas sabias y religiosas le dieron su apoyo y comenzó a darse una transformación espiritual en Inglaterra en un tiempo relativamente corto. Eduardo VI contrajo tuberculosis a los quince años, y se cuenta que en su lecho de muerte oró fervientemente por su pueblo:

«Señor, tú sabes el gozo que me ha producido estar contigo, así que por tu santa voluntad te pido que me des vida y salud para poder servirte. ¡Oh mi Dios y Señor, bendice tu pueblo y tu herencia! ¡Oh mi Dios y Señor, salva a tu pueblo escogido de Inglaterra! (E. Michael y Sharon Rusten, *The One Year Book of Christian History*, Tyndale, 2003, p. 377).

¿Conocen a alguien que se haya alejado del patrón destructivo de su padre o sus padres y haya seguido fielmente a Dios? Compárenlo con algún personaje de la Biblia que no haya seguido los pasos de su padre.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

Si en algo tiene razón el refrán «de tal palo tal astilla» es en que un padre puede influir de manera notable en el carácter de sus hijos. ¿Significa esto que los hijos están atrapados en un círculo vicioso de repetición del mismo patrón de sus padres? ¡Por supuesto que no! A pesar de la influencia que tuvo el rey Eduardo del estilo de vida de su padre, él decidió cambiar las cosas y hacerlas a su manera. Los tres reyes de la lección de hoy, a pesar de haber sido cortados con la misma tijera y haber enfrentado situaciones similares, tuvieron destinos muy diferentes. Lean nuevamente sus historias y marquen los momentos que los diferencien entre sí.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*

Identifiquen y encierren en un círculo las tres generaciones de reyes que se mencionan en el pasaje.

Describan brevemente lo que dice el texto sobre la clase de personas que eran (usen solo las frases y palabras que aparecen en el pasaje).

-Manasés

-Amón

-Josías

¿Qué palabras o frases se repiten en la historia?

La historia trata mayormente de... (Escojan tres de las siguientes frases y explíquenlas)

1. La obediencia a Dios.
2. La influencia de los padres y los líderes.
3. Los resultados del pecado.
4. Las bendiciones por la fidelidad.
5. El egoísmo y la idolatría.
6. El valor moral.

A algunos podría parecerles que el castigo de Dios a Manasés fue severo, pero el resultado final fue su arrepentimiento. Comparen la experiencia religiosa de estos tres reyes y consideren la manera en que Dios los trató a cada uno en particular y la forma en que ellos respondieron a su llamado. ¿De qué maneras ha tratado Dios de llamar la atención de ustedes cuando se han alejado de él?

¿Cuál creen ustedes que es el desafío más difícil que tiene un rey o un líder?

¿Hasta qué punto los padres influyen en la fidelidad de sus hijos a Dios?

¿Qué versículo creen ustedes que transmite una lección clave o el mensaje principal de la historia?

Use la siguientes citas como textos adicionales relacionados con la historia de esta semana: Hechos 5: 29; Daniel 3; Éxodo 10; Mateo 18: 4; Romanos 2: 4.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. Manasés: de un extremo al otro. Fijémonos en lo que dice la Biblia del liderazgo de Manasés: «Manasés los llevó a actuar con más perversidad que las naciones que

el Señor había aniquilado ante los israelitas» (2 Reyes 21: 9). En 2 Crónicas 33: 6 se dice que Manasés «hizo quemar a sus hijos en sacrificio en el valle de los hijos de Hinom, practicó la invocación de los espíritus, la adivinación y la magia, y estableció el espiritismo y la hechicería. Tan malos fueron sus hechos a los ojos del Señor, que acabó por provocar su indignación». Sin embargo, unos versículos más adelante la Biblia dice: «Pero cuando se halló en aflicción invocó al Señor su Dios, y se humilló profundamente ante el Dios de sus antepasados. Y cuando oró, Dios lo atendió, escuchó sus súplicas e hizo que volviera a Jerusalén a hacerse cargo de su reino» (vers. 12, 13). De hecho, Manasés es uno de los reyes que aparece en el privilegiado linaje del Mesías (Mateo 1). Sin duda este hombre dio un cambio radical de último minuto, pasando de la más perversa idolatría a la humildad genuina. Puede que resulte útil analizar con la clase las consecuencias que pueden tener en los demás este tipo de historias de conversión. ¿En qué sentido son inspiradoras estas anécdotas de conversión? ¿Qué nos enseñan sobre e inigualable poder de la gracia de Dios? ¿Podrían tener algún aspecto inconveniente?

2. **Amón: De tal palo, tal astilla.** El Comentario bíblico adventista señala que el nombre Amón «es idéntico al de Amón, dios sol de los egipcios. Parece que Manasés escogió este nombre para su hijo a fin de demostrar su respeto por esa deidad egipcia» (t. 2, p. 964). El comentario continúa diciendo que «la apostasía de Manasés había dejado en Amón una tendencia hacia el mal que modeló su vida en forma irremediable» (Ibíd.). Parece ser que el patrón de comportamiento de su padre se arraigó tanto en él durante su juventud que lo que hizo fue profundizar su pecado cada vez más. Después de reinar durante solo dos años fue asesinado en el palacio por sus propios sirvientes. Algunos piensan que pudo haberse tratado de un ajuste de cuentas, mientras que otros creen que se trató de una reacción ante la horrible dirección a la que Amón estaba dirigiendo a la nación. De cualquier manera, su terrible gobierno fue muy corto (murió a los 24 años de edad, cuando su hijo Josías tenía apenas ocho años). Imagínense cómo habrá sido todo esto para Josías. ¿Cómo hizo Josías para mantener su sensibilidad hacia Dios viviendo con semejante padre? ¿Qué verdades se hacen patentes al ver las dificultades que Josías enfrentó como creyente en Dios y cómo líder joven de una nación?

Mientras más profundizamos en los detalles que nos ofrecen las Escrituras sobre estos tres hombres, más nos maravillamos sobre lo que Dios puede hacer con situaciones que parecieran imposibles.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Llene un envase con agua caliente (lo suficientemente caliente como para que pueda ser tocada, pero que no queme) y otro con agua helada. Invite a sus alumnos (o a un grupo de voluntarios) a que metan su mano derecha en el agua helada hasta que se sienta un poco incómodo, y que inmediatamente la saquen, la sequen y la metan en el agua caliente. Sin duda al tener la mano fría se siente mucho más el contraste en el agua caliente que si pusiéramos la mano con la temperatura ambiente en el agua caliente. Los alumnos pueden intentar el experimento con la otra mano para que noten la diferencia.

Enseñando…

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista**. Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz**. Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *Profetas y reyes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

Consejos para una enseñanza óptima

Enseñando a través de la narración de historias

Una de las cualidades únicas de cualquier narración es que quienes la escuchan, tanto jóvenes como adultos, se conectan personalmente con la historia. Las listas, las ecuaciones, los acrónimos, los paradigmas y los refranes pueden ciertamente alojarse en nuestra mente, pero las historias llevan la experiencia humana a la acción. William Barclay está en lo cierto cuando afirma: «Enseñar con parábolas es enseñar con imágenes, y la mayoría de la gente piensa con imágenes» (William Barclay, *The Mind of Christ*, p. 95). Otra útil cualidad de la narración de historias es que estas no necesariamente cuentan siempre «la verdad», pero sumergen a quienes las escuchan en un viaje imaginario por medio del cual pueden descubrir una verdad particular. Mediante un relato, es posible lograr mucho más que si simplemente tratamos de explicar un tema. Algunos maestros simplemente narran una historia o le piden a su grupo de alumnos que la lean y luego preguntan: «¿Qué aprendieron de esta historia?» o «¿Cuál es la enseñanza principal de esta historia?»; e incluso «¿Por qué creen que esta historia es importante?»

LO BÁSICO

Usted puede tener también dos envases de agua adicionales (uno con agua tibia y el otro con agua un poco fría) para que sientan el contraste.

Pregunte: ¿Qué verdades espirituales estamos ilustrando con este experimento? (Pida que se dividan en grupos de dos o tres integrantes para que discutan sus respuestas y luego las compartan con el resto de la clase).

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Nadie es prisionero de su composición genética. Al igual que Abraham (cuyo padre era un idólatra), hemos sido dotados del potencial de escoger a Dios aunque nuestros padres no lo hayan hecho. Manasés practicó la maldad y como resultado obtuvo fracasos y humillaciones. Sin embargo, en el ocaso de su vida le respondió a Dios, aunque un poco tarde para lograr cambios en las vidas de los que lo rodeaban.

Tal vez nosotros mismos conocemos a alguien que vivió de una manera rebelde contra Dios durante prácticamente toda su vida pero que finalmente se entregó al Salvador en el momento final. Pero al igual que Amón, hay quienes no se arrepienten. Puede que esta historia nos suene como el curioso relato de unos tipos malos que terminan siendo buenos o de unos tipos malos que no dejan de ser malos, pero más allá de eso, nos muestra el deseo y la capacidad que Dios tiene de salvar a los peores pecadores. Podemos afrontar a nuestros alumnos diciéndoles: «Tal vez ustedes sienten que han rechazado muchas veces los llamados que Dios les ha hecho para salvarlos. Pero mientras su corazón lata en su pecho Dios puede redimir y restaurar sus vidas. Lo único que se necesita es una respuesta humilde de su parte a la voz de Dios que llama a sus corazones. Los invito a orar por esto...». Invite también a sus alumnos a que usen esta historia para evaluar su relación con Dios, desarrollar los atributos de fe que han aprendido de sus padres y para que se pregunten: «¿Cómo puedo hacer para tener una relación más estrecha con Dios y poner más fe en la dirección que él tiene para mi vida?».

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie de El Conflicto. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Profetas y reyes*, cap. 32.